

FRAGMENTACIÓN Y ESPECIALIZACIÓN "SUCIA": UNA RESPUESTA INSOSTENIBLE A LA CRISIS DEL MODELO ACTUAL DE GESTIÓN DE RESIDUOS DE BUENOS AIRES Y MUNICIPIOS DEL CONURBANO

Ana María Fernández Equiza - UNCPBA ¹

RESUMEN

El presente artículo analiza el modelo vigente de gestión de residuos de la ciudad Buenos Aires y municipios del conurbano, su crisis y la propuesta de especialización "sucias", consistente en desplazar los residuos desde las grandes áreas generadoras hacia áreas de depósito a instalar en municipios del interior de la provincia de Buenos Aires. El rechazo de la población local muestra la existencia de fuertes potencialidades para abordar la construcción de nuevos modelos de gestión de residuos en el marco del desarrollo sostenible.

Palabras - llave: Residuos, Especialización "Sucias", Desarrollo Sostenible.

RESUMO

O presente artigo analisa o modelo vigente de gestão do lixo da cidade e municípios da Grande Buenos Aires, sua crise, e a proposta de especialização "suja", consistente no deslocamento do lixo desde as grandes áreas geradoras até áreas de depósito a instalar em prefeituras do interior do estado de Buenos Aires. A rejeição da população local mostra a existência de fortes potencialidades para abordar a construção de novos modelos de gestão do lixo no marco do desenvolvimento sustentável.

Palavras-chave: Lixo, Especialização "Suja", Desenvolvimento Sustentável.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han intensificado los conflictos socio-ambientales generados a partir de la disposición de los residuos de la ciudad de Bs. As. y los municipios del conurbano en los rellenos sanitarios ubicados en sus proximidades.

¹ Doutoranda Programa de Pós-graduação Interdisciplinar em Ciências Humanas, UFSC. Docente- Centro de Investigações Geográficas. Faculdade de Ciências Humanas. Universidade Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil, Argentina. anaferrn@yahoo.com.ar

Las denuncias por impactos negativos en la salud y la fuerte resistencia y movilización de los vecinos dieron lugar a que algunos funcionarios esbochen como propuestas de solución, el desplazamiento de los mismos hacia localidades del interior. Para ello intentan seducir a gobiernos locales con promesas de pagos de cánones, importantes con relación a los magros presupuestos municipales. Esto se presenta a las comunidades locales como un proyecto de desarrollo que generará ingresos y puestos de trabajo. No obstante y a pesar de la enorme desocupación existente, superior al 14%, la población de las localidades involucradas se ha expresado en contra de este proyecto.

Este artículo se propone un análisis y reflexión crítica sobre el modelo vigente de gestión de residuos y la propuesta de especialización "sucia", consistente en desplazar los residuos desde las grandes áreas generadoras hacia áreas de depósito a instalar en municipios de la provincia de Buenos Aires (ANEXO 1).

1 - RESIDUOS: UNO DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS AMBIENTALES

Todos los seres vivos toman recursos y generan desechos, pero eso no constituye un problema en sí mismo mientras la naturaleza puede reproducir los elementos extraídos y asimilar los residuos. La especificidad del ser humano es que su relación con la naturaleza es mediada por sus propias creaciones, formas de organización, medios de producción, conocimientos e instrumentos acumulados.

Los problemas ambientales surgen, en cualquier caso, de una contradicción entre el ritmo de los ciclos bio-geo-químicos, y el ritmo de los ciclos de la producción humana, para un nivel determinado de desarrollo de las fuerzas productivas (FOLADORI, 2001, p. 12).

No se trata sólo de límites físicos de la Naturaleza, ni de meras relaciones técnicas en sí mismas, sino de las características de las relaciones sociales de producción. Cómo organiza la producción la sociedad y cuáles son sus modelos de desarrollo son cuestiones insoslayables al momento de abordar los problemas de la depredación y la contaminación.

La capacidad humana de intervención y modificación de la naturaleza es creciente y acumulativa. Pero la evidencia de grandes problemas ambientales y sociales obliga a pensar y buscar formas de organización y modelos de desarrollo diferentes que sean sostenibles social y ambientalmente.

Diferentes posturas enfrentan los problemas ambientales con propuestas que van desde el "Crecimiento Cero", la reducción del ritmo de depredación y de contaminación con instrumentos de mercado y el "optimismo técnico" de apostar a la "cura" de los problemas ambientales con soluciones técnicas, hasta la transformación de los modelos de desarrollo.

Dentro del amplio abanico de pensamientos críticos de las visiones tradicionales del desarrollo, se toman como referencia para este trabajo las corrientes ligadas al concepto de desarrollo sostenible. La evolución y diversificación de dicho concepto permiten diferenciar la sustentabilidad débil, fuerte, o superfuerte según aumente la crítica a la ideología del progreso que ata la noción de desarrollo (cualitativa) a la de crecimiento (cuantitativa) como objetivo primario, predomine el enfoque político sobre el técnico y se avance desde el antropocentrismo hacia el reconocimiento de valores intrínsecos en la Naturaleza (GUDYNAS, 2003, p.63).

El mismo autor sostiene que tanto las exportaciones de América Latina como la recepción de desechos y contaminantes corresponden a transferencias de capacidad de carga y servicios ecológicos hacia los países compradores y constituye de hecho una expansión de la apropiación ecológica de los países ricos.

En este sentido, cabe destacar que los intentos de descentralizar los residuos de Norte a Sur y de regiones opulentas a regiones pobres se verifica también a escala regional y local. Esto constituye una evidencia tanto de la situación real de poder en el marco de un capitalismo refractario a las concepciones de la sustentabilidad aún en sus versiones más débiles, como también de la profunda concepción antropocéntrica que percibe a la Naturaleza como "lo que esta afuera" y hay que dominar, un afuera desde donde se puede extraer lo necesario y donde se puede arrojar lo que no sirve.

2 - ESPECIALIZACIÓN SUCIA: UN ESLABÓN EN LA DIVISIÓN SOCIAL Y TERRITORIAL DEL TRABAJO

Desde la mitad de la década del 70, a partir de las grandes transformaciones ocurridas en la economía mundial y la internacionalización financiera y productiva, se intensificó la división social y territorial del trabajo. La producción se fragmenta y se localiza según las ventajas de localización para cada segmento. El diseño en los centros, los bienes finales y partes industriales estandarizadas en países con niveles de industrialización adecuados y menores costes de salarios, las actividades sucias en los países con mayor "flexibilidad ambiental".

Los factores de localización ya no operan para la fábrica, que antes reunía gran parte del proceso productivo, sino que operan para cada una de sus partes, localizables en distintos puntos según las ventajas que pueda internalizar cada parte. La línea de montaje se transformó en la articulación de segmentos desintegrados técnica y territorialmente. Esto opera una profundización de la desigualdad socio territorial, en la medida que se centralizan las actividades más dinámicas y susceptibles de producir mayor ganancia y se descentralizan los comoditties, las actividades sucias, las extractivas de recursos naturales y aquellas que permitan internalizar beneficios fiscales.

La fragmentación no obra sólo en el ámbito de países, sino de regiones y lugares. Ya no se trata de la tradicional especialización de cuño ricardiano cimentada teóricamente en las diferencias en la productividad del trabajo, sino en gran parte en la competencia por precio de ese trabajo. En ese marco, el capital opera el proceso de internacionalización de la producción fragmentando y localizando cada parte en distintos territorios de modo de optimizar el aprovechamiento de distintos tipos de ventajas.

Dado que las estrategias de algunos países periféricos desde fines de los 70 se centran en la atracción de capitales, internalizan la lógica del capital y compiten generando esas ventajas: reducción de costes laborales, flexibilización ambiental, políticas fiscales de promoción, regímenes de inversión extranjera permisivos, o generación de negocios a partir de la privatización de servicios públicos, por lo general monopolios de bienes no transables y por lo tanto no sujetos a competencia internacional.

Promocionar la explotación de recursos naturales renovables y no renovables obedece prioritariamente al objetivo de atraer capitales y subsidiariamente a estrategias productivas y de desarrollo.

Los parámetros definidos para atraer capital extranjero operan también para el nacional de modo que fijan las reglas del conjunto. Y dentro de cada país, regiones y lugares compiten con la misma lógica para obtener la localización de las inversiones.

En este marco, la gestión de residuos funciona con algunas características específicas:

La tendencia al aumento de la cantidad de residuos generados, como consecuencia del aumento del consumo de bienes diferenciados (envases más sofisticados, menor tiempo de durabilidad, obsolescencia planificada) por la demanda solvente y por lo tanto asociado al nivel de ingreso de la población.

- La externalización y socialización de los costos ambientales de la generación de residuos de la producción y el consumo. Si bien la normativa obliga a la responsabilidad de los generadores, las deficiencias en la aplicación devienen en situaciones donde Peje: no hay tratamiento y la disposición se hace en forma clandestina y/o funcionan deficientemente los lugares supuestamente habilitados para tratar y disponer residuos.
- La tendencia a la privatización de la gestión, tratamiento y disposición final de residuos. Esto requiere un recorte de costos y beneficios orientado a posibilitar la rentabilidad privada y condiciona escala, métodos y técnicas.
- La gestión a grandes escalas implica centralización de residuos e impacto focalizado de los proyectos de tratamiento y disposición final.
- Contradicción entre metas ambientales y económicas. El aumento de la generación de residuos, negativo desde el punto ambiental, es funcional al negocio de la recolección, tratamiento y disposición final dado que los beneficios de las empresas concesionarias dependen del Tonelaje recibido.

Concomitantemente con lo anterior, podría afirmarse que la gestión de residuos se aborda como una etapa separada del proceso de producción y de consumo, con una dinámica propia que justifica la especialización de empresas y territorios en las actividades relacionadas.

El costo de hacerse cargo de los residuos, que por principio de responsabilidad de los generadores, debería ser efectivamente asumido por consumidores y productores en la medida en que los generan, mayoritariamente es solventado a través de recursos públicos y por lo tanto socializado (al igual que el impacto ambiental). A su vez, la privatización de los servicios convierte a los municipios en clientes cautivos de las mismas empresas a las cuales les adjudican los contratos.

3 - LA CRISIS DEL SISTEMA DE GESTIÓN DE RESIDUOS DE BUENOS AIRES Y CONURBANO

Los residuos domiciliarios del área metropolitana son recibidos para su tratamiento y disposición final por CEAMSE, Coordinadora Ecológica Area Metropolitana Sociedad del Estado. Se trata de una sociedad conformada durante la Dictadura, en el año 1977, por el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, con la finalidad de recuperar terrenos como áreas verdes para lo cual se utilizaría el tratamiento y disposición final de residuos en rellenos sanitarios que en su etapa final se convertirían en Parques.

La ciudad de Buenos Aires y gran parte de los municipios del conurbano están obligados a entregar los residuos a CEAMSE y por lo tanto a las empresas contratadas.

El carácter obligatorio de la Ley 9111/78, (...) establece una relación de cautividad muy particular, que impidió a los municipios del Conurbano buscar sus propias soluciones en materia de manejo de residuos domiciliarios, y al CEAMSE mantener una centralidad política y un monopolio económico sólo imaginable en el marco de una dictadura. Pero, en el contexto particular de la relación parasitaria que caracteriza al capitalismo en nuestro país, rápidamente el dinero que el Estado parece pagarse a sí mismo en concepto de prestación de servicios, es transferido al sector privado (SARLINGO, 2000, p.16).

CEAMSE recepciona los residuos de origen municipal - domiciliarios, barrido y limpieza de calles, poda - de la Ciudad de Buenos Aires y de 31 municipios del Conurbano Bonaerense. También acepta residuos diferentes a los definidos como de origen municipal, de ciertas características estipuladas, provenientes de generadores privados. Tanto en el ámbito del Conurbano Bonaerense como en la Ciudad de Buenos Aires, la responsabilidad sobre la calidad de los residuos recolectados es de los Municipios.

Los servicios de recolección son responsabilidad de cada uno de los municipios, que ejecutan esta prestación en forma autónoma, de forma directa, por propia administración, o indirecta a través de la contratación con empresas privadas.

La mayoría de los residuos provenientes de los municipios del Gran Buenos Aires ingresan directamente a los centros de disposición final. En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, existen tres Estaciones de Transferencia ubicadas en Pompeya, Flores y Colegiales. En las mismas y con el objetivo de disminuir costos de transporte y dificultades mayores en el tránsito, los residuos se transfieren desde los vehículos recolectores a equipos de gran capacidad de carga que los llevan al Centro de Disposición Final.

CEAMSE no realiza por sí las tareas sino que contrata con firmas privadas. Por ejemplo, en el año 1978 firmó un contrato con SYUSA, empresa del grupo TECHINT, por el cual se entregarían durante veinte años los residuos del Municipio (hoy Gobierno) de Bs. As. y cinco Municipios del sur del conurbano para que al cabo de ese tiempo mil quinientas hectáreas de bosques fueran entregadas como Parque Recreativo. Según el contrato, debían recibir los residuos y mediante la técnica de relleno sanitario, recuperar las tierras bajas en los partidos de Quilmes y Avellaneda, en la costa sur del Río de la Plata y forestar (AVEyaNEDA, 2001, p.14-15).

La forma actual de gestión de residuos de Buenos Aires y el Área Metropolitana ha generado una serie de reclamos ambientales y sociales. A continuación se enumeran aquellos centrados en el tratamiento y disposición final.

- Impactos negativos en salud del funcionamiento de centros de disposición final. Peje en Avellaneda y Quilmes se adjudica la proliferación de casos de cáncer a la emisión de gases (Metano y otros) del depósito de Villa Domingo, donde durante largos años se ha reclamado por olores, incendios y contaminación del aire y agua.
- Contaminación de napas freáticas. Se advierte sobre las deficiencias o ausencia de impermeabilización de los terrenos destinados a relleno sanitario.
- Contaminación por escurrimiento de lixiviados.
- Deficiente cobertura del relleno.
- Depósito de basura muy superior a la cota establecida -Deficiencia de controles.

A esto deben sumársele los reclamos por incumplimientos de contratos de las empresas, amparados por CEAMSE. Por ejemplo en Quilmes y Avellaneda el objetivo inicial del contrato firmado en 1978 era "sanear-urbanizar, forestar". Vencidos los veinte años de plazo, donde deberían existir grandes parques sólo se observan grandes depósitos de basura.

Al mismo tiempo mientras en una parte de los terrenos se depositaron volúmenes de residuos muy por encima de la cota establecida inicialmente, otra parte de los mismos no fue "rellenada" y se entregó a la empresa concesionaria en compensación de sus servicios. Esto es fuertemente objetado por distintas entidades porque a) parece irracional compensar a una empresa cuyos incumplimientos con los compromisos contractuales son tan evidente y más aún hacerlo con la única área no rellena, la franja costera b) la privatización de estas tierras favorece una fuerte especulación inmobiliaria en tierras que deberían ser protegidas y c) el área en cuestión es la Ribera sur del Río de La Plata, una zona de gran valor ambiental y biodiversidad que constituye un ecosistema frágil.

A modo de ejemplo de los reclamos ambientalistas puede leerse:

CEAMSE Y SYUSA debían construir parques recreativos y construyeron un desastre ambiental. Un basural de cincuenta millones de toneladas de basura sin impermeabilización en los pisos Del relleno. Contaminación grave de las napas freáticas y las aguas superficiales verificada por la Municipalidad de Quilmes. Emisiones de más de doscientos millones de metros cúbicos de metano por año. Emisiones de compuestos orgánicos volátiles no metánicos, incluyendo cancerígenos, por mas de mil toneladas al año de acuerdo a estudios del propio CEAMSE (TREVIN, 2001, p. 15).

Varios de los gobiernos municipales han protagonizado intensos conflictos con CEAMSE y reclaman recuperar el manejo del tratamiento y disposición final de los mismos.

La movilización de los vecinos ha logrado por ejemplo el cierre del Depósito de Villa Domingo, pero, aunque cese el ingreso de residuos, queda planteado el reclamo por el enorme pasivo ambiental que significa la existencia de esos rellenos cuyos impactos se extenderán en el tiempo.

Las respuestas oficiales reducen el problema a la localización. Así por una parte sostienen que el impacto en las poblaciones adyacentes se debe a que fueron estas las que se localizaron cerca de los centros de disposición final. Por otra parte resumen la solución al problema en el diseño de una nueva red de estaciones de transferencia y de depósito final, en áreas alejadas a un costo de transporte razonable. La licitación llamada por CEAMSE en febrero de 2004, pone en evidencia dicho criterio.

La concreción de estos intentos podría aumentar la brecha de la desigualdad regional, en tanto empeoraría el patrón de especialización existente y la concentración de la renta en el nivel regional y social se vería reforzada por la concentración y ampliación de la capacidad de apropiación de la Naturaleza de los grupos más ricos sobre los más pobres.

En este sentido, el traslado de residuos desde zonas generadoras hacia zonas receptoras de depósito, no sólo es contradictorio con el criterio enunciado en el nivel internacional y nacional de responsabilidad de los generadores, sino que contribuye a centralizar los impactos positivos de la producción y el consumo y a descentralizar los impactos negativos. Este traslado puede disminuir transitoriamente la magnitud de la expresión del conflicto social, al "sacarlo" de una gran ciudad hacia zonas de menor peso político electoral, en las cuales a su vez pueden encontrarse gobiernos propensos a solucionar problemas de caja y a hacer evaluaciones de plazos tan cortos como sus períodos de gestión.

No obstante, en cualquier nivel, vender capacidad de carga, aunque se realizara en las mejores condiciones técnicas posibles, contiene una lógica similar a la de la explotación minera, bajo la cual no se observan casos de desarrollo sostenible en el tiempo, mas allá de lo efímeros efectos de las "regalías".

La generación de residuos no sólo constituye un efecto no deseado del proceso de producción que como tal impacta negativamente en el desarrollo del área generadora sino que además, los mismos no pueden ser considerados como fuente de una actividad orientada al desarrollo en la zona receptora. No pueden pensarse como "insumos" dado que la actividad prevista en el lugar de destino, el acondicionamiento y depósito final en forma de relleno sanitario, no constituye transformación productiva ni agrega valor.

Por el contrario, teniendo en cuenta que gran parte de lo que se entierra podría ser recuperado, reutilizado o reciclado se podría afirmar que hay destrucción de valor y que los residuos lo son en tanto no son insumos de las actividades de reciclaje.

Las políticas centradas en el traslado de los residuos de un lugar a otro, significan también la distribución de un problema ambiental en el futuro. Así, dicha transferencia interregional e intergeneracional permite imaginar que aumentará la brecha entre la calidad ambiental de las regiones y que la población futura de las áreas que hoy reciben los residuos asumirá un pasivo ambiental diferencial.

4 - LA RENOVADA AMENAZA DEL "TREN SANITARIO"

En el año 2000, los gobiernos de la provincia de Buenos Aires y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires firmaron un convenio para buscar alternativas ante el agotamiento de la manera actual de gestionar los residuos domiciliarios y asumiendo la evidencia de que los actuales rellenos están saturados. El ejecutivo provincial presenta entonces el proyecto de Tren de la basura consistente en la centralización y transporte de los residuos del gran Buenos Aires hacia un municipio del interior de la provincia (SARLINGO, 2000, p.17).

En un principio se mencionó a dos pequeñas ciudades, Ranchos y Tapalqué. En el año 2003 uno de los candidatos a Jefe de Gobierno de la ciudad de Bs. As, Mauricio Macri, explicó que su propuesta era la descrita agregando que los residuos se utilizarían para tapar cavas de cantera. Esto provocó inmediatas reacciones en la ciudad de Tandil donde se lo acusó de "intentar barrer la basura bajo la alfombra del vecino" y de agregar al daño ambiental irreversible ya generado por la actividad minera, el daño que significaría rellenar las cavas de esta manera, desconociendo los graves riesgos ambientales que esto generaría, así como la voluntad de la población local que ya se ha expresado en contra de la importación de cualquier tipo de residuos.

El Intendente de Olavarría, en donde también existen cavas derivadas de la explotación minera, propuso a su ciudad como destino de los residuos argumentando los beneficios para la comuna por el cobro de canon y la creación de puestos de trabajo. Ante las expresiones de rechazo de la ciudadanía, el ejecutivo propuso encargar a la Universidad la realización de un estudio sobre la factibilidad del proyecto intentado a partir de ese momento derivar las críticas y reclamos hacia el equipo universitario. Parte de los reclamos se intensificaron, colocando la cuestión no sólo en lo técnico sino en lo ético y político. Algunos de los argumentos podrían resumirse de la siguiente manera: "Así genere beneficios económicos y puestos de trabajo no los queremos lograr de ese modo, no cambiamos riqueza por riesgos de contaminación del agua o no queremos que Olavarría sea "la capital de la basura" (EL POPULAR, 2003).

El estudio realizado por la Universidad concluyó que no era viable el uso de las canteras como depósito, confirmando lo que haya habían expresado distintos actores sociales y especialistas convocados a opinar por las ONG.

La respuesta de Tandil y Olavarría a los intentos de localizar en ellas actividades sucias que implican la utilización intensiva de la capacidad de carga de su territorio, hace evidente que la opinión pública tiene presente que la lógica extractiva no es sinónimo de desarrollo sino de insostenibilidad en el tiempo. La importación de residuos es percibida como una pérdida de calidad de vida presente y futura análoga a la extracción de recursos no renovables o más grave aún en cuanto puede generar fuertes impactos en la salud de la población (Eje: contaminación de aguas superficiales y subterráneas con efluentes de eventuales rellenos sanitarios) y en el perfil productivo (incompetencia con el desarrollo de actividades sostenibles en las cuales pretenden diferenciarse por calidad).

CONCLUSIONES

La crisis en la gestión de los residuos no sólo constituye un problema de localización, sino básicamente de los modos de organización de la producción y el consumo.

Las políticas predominantes de manejo de residuos carecen de esfuerzos sistemáticos por la minimización de su generación y desplazamiento y el tratamiento y disposición final adecuadas. Por el contrario, promueven decir una especialización "sucias" de algunos territorios.

CEAMSE y los gobiernos de los municipios involucrados, expresan el problema casi exclusivamente en términos de localización y por lo tanto también a consideraciones de costos de transporte.

La población, por el contrario, cuestiona el modelo vigente de gestión, sus costos ambientales y sociales.

El conflicto generado y la firme resistencia de la población ponen en evidencia que las sociedades locales expresan crecientemente visiones del desarrollo ligadas a la sustentabilidad.

En el caso de Tandil y Olavarría, que se toman como ejemplo ilustrativo de estas reflexiones, se hace evidente que una especialización "sucias" no sólo sería contradictorio con sus vocaciones y posibilidades de desarrollo local hacia el futuro sino una involución respecto al perfil actual caracterizado entre otras cosas por una alta calidad de vida relativa y un nivel de diversificación productiva importante apoyado mayoritariamente en actividades que construyen su potencial a partir de la calidad ambiental.

Los argumentos utilizados por los movimientos en contra de la especialización sucia en importación de residuos incorporan una pluralidad de valores y desafían la lógica predominante en los funcionarios políticos ligada casi exclusivamente a evaluaciones electorales, económicas y de corto plazo. Mientras estos ven un presupuesto, un mercado y un escenario electoral, la ciudadanía ve un lugar donde llevar adelante un proyecto de vida que incluye en su integralidad una multiplicidad de aspectos y valores no registrados por la representación política actual.

Por lo anterior podría afirmarse que la especialización sucia es una respuesta insostenible a la crisis del modelo vigente de gestión de residuos del Área Metropolitana que profundizaría la fragmentación y la desigualdad socioterritorial. Por el contrario, la crisis actual es una oportunidad para construir alternativas basadas en los criterios de responsabilidad de los generadores y de promoción de las tres R (Reducir, Reutilizar, Reciclar) acordes a estrategias de desarrollo sostenible.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

CORDEIRO, R. C. **Da riqueza das Nações à ciência das riquezas**. São Paulo (Brasil): Loyola, 1995.

FOLADORI, G. **Limites do desenvolvimento sustentável**. São Paulo (Brasil): UNICAMP, 2001.

GUDYNAS, E. **Ecología, economía y ética del Desarrollo Sostenible**. Bolivia: Instituto para la Conservación y la Investigación de la Biodiversidad (ICIB)/Academia Nacional de Ciencias de Bolivia (ANCB), 2003.

TREVIN, J. CEAMSE y SYUSA: el contrato. Lo que se comprometieron a hacer y lo que dejan. En periódico **AVEyaNEDA**, Avellaneda, Argentina, Ago. 2001, p. 14-15.

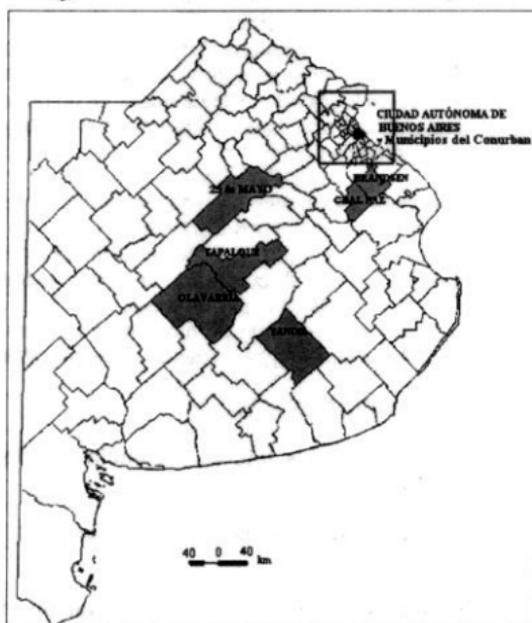
SARLINGO, M. **Área Metropolitana. Gestión del Ambiente y déficit de implementación de políticas**. FACSO, Olavarría, 2001.

Coordinadora Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado
<http://www.ceamse.com.ar>

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. <Http://www.indec.gov.ar>.

Otras Fuentes consultadas: Leyes y Ordenanzas. Periódicos de circulación nacional, local y regional.

ANEXO 1 - Mapa: Provincia y Ciudad de Buenos Aires.



Ciudad de Buenos Aires

Población	2.776.138 hab.
Residuos	1.835.934 ton/año
Res./hab/año	661 Kg

Municipios del Conurbano

Población	9.844.923 hab.
Residuos	3.231.237 ton/año
Res./hab/año	328 Kg

Municipios propuestos como áreas de destino de los residuos

	Población
Tapalqué	8.296 hab.
Ranchos	10.319 "
Tandil	108.109 "
Olavarría	103.961 "
25 de Mayo	34.877 "
Brandsen	22.515 "

Fuentes: Elaboración propia en base a datos del INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, 2001 y CEAMSE (Coordinación Ecológica Area Metropolitana Sociedad del Estado)